



[AYUDAR A LOS DEMÁS]

Chile, un país de poetas... y voluntades

Reconocer el poder transformador del voluntariado implica entender que cada voluntario no solo impacta en otros, sino que también desarrolla habilidades como liderazgo, resolución de conflictos y trabajo en equipo, conectándose con un propósito. **Por: Claudia Castañeda, directora ejecutiva de Fundación Trascender.**

Decimos que Chile es un país de poetas. Pero también es, aunque lo nombremos menos, un país profundamente voluntario. Un país donde la solidaridad aparece con fuerza en momentos de emergencia, pero que en lo cotidiano opera de forma silenciosa, casi invisible, como parte natural de nuestra vida en común.

En ese contexto, las Naciones Unidas han proclamado 2026 como el Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible. La ONU lo ha señalado con claridad en su Resolución

78/127 al definir el voluntariado como un poderoso medio transversal para la implementación de la Agenda 2030, con un rol fundamental en la respuesta a emergencias humanitarias. En un país como el nuestro, expuesto a desastres sicionaturales, esto no es una idea lejana. La voluntad ciudadana suele ser la primera en organizarse para contener, levantar y reconstruir.

Pero el voluntariado no se agota en la emergencia. La Encuesta Nacional de Voluntariado de Fundación Trascender muestra